

JASON CRUZ, EXSACERDOTE, ESTADOS UNIDOS

Clasificación: 3.4

Descripción: Vagando por las religiones, un sacerdote estadounidense abraza el Islam.

Categoría: [Artículos](#) [Historias de nuevos musulmanes](#) [Sacerdotes y religiosos](#)

Por : Jason Cruz

Publicado: 03 Apr 2017

Última modificación: 03 Apr 2017

Alhamdu lil-lah (gracias a Dios), he sido bendecido por Al-lah con el regalo del Islam desde 2006. Cuando me pidieron que escribiera sobre el camino que tomé y cómo Al-lah me bendijo, lo dudé. He visto a otros caer en las redes de la fama personal al contar cómo llegaron al Islam, y yo sabía que no quería tener el mismo desafío.

Les pido que tomen esta historia como la obra de Al-lah y se enfoquen en Su misericordia y en Su grandeza en lugar de en mi historia en particular, *in sha Al-lah*. Nadie llega al Islam sin la misericordia de Al-lah, y es Su obra, no la del converso, la que realmente importa.

Nací en una familia nominalmente católica romana en Upstate, New York. Tuve una madre católica romana y un padre presbiteriano que se convirtió al catolicismo para casarse.

Asistíamos a la iglesia los domingos y pasé por el catecismo, la primera comunión y finalmente la confirmación dentro de la Iglesia Católica Romana. Cuando era joven, comencé a sentir el llamado de Al-lah, yo lo interpreté como un llamado al sacerdocio católico, y así se lo dije a mi madre. Ella, complacida con esto, me llevó a conocer al sacerdote de nuestra parroquia.

Afortunada o lamentablemente, este sacerdote en particular no estaba feliz con mi vocación, y me aconsejó que me mantuviera alejado del sacerdocio. Esto me molesta aún hoy en día, no sé cuán distintas hubieran sido las cosas si su respuesta hubiera sido más positiva.

De ese resplandor temprano con la llamada de Al-lah, y debido a mi propia necesidad y a mi adolescencia, me fui al extremo contrario. Mi familia se separó cuando yo tenía siete años y sufrí la pérdida de mi padre, que no estuvo presente después del divorcio.

A partir de la temprana edad de 15 años, comencé a interesarme cada vez más en los clubes nocturnos y en las fiestas que en el Señor del universo. Soñaba con hacerme abogado y luego político, con un *penthouse* en Manhattan, para así poder mantener un estilo de vida fiestero.

Después de graduarme con honores de la secundaria, fui brevemente a la universidad, pero mi propio enfoque retorcido me sacó de la universidad y me mudé a Arizona (donde aún sigo viviendo) en lugar de obtener mi título.

Esto es algo que lamento hasta la actualidad. Una vez en Arizona, mi situación fue de mal en peor. Me encontré con una gente mucho peor que la que me rodeó antes, y comencé a usar drogas. Debido a mi falta de educación, trabajé en labores mal remuneradas y continué malgastando mi tiempo en drogas, promiscuidad y sitios nocturnos.

Durante esa época, tuve mi primer encuentro con un musulmán. Era un tipo amable que asistía a una universidad local como estudiante foráneo, estaba saliendo con una de mis amigas y a menudo nos acompañaba a discotecas y otras fiestas a las que asistíamos. Nunca discutí el Islam con él, pero sí le pregunté sobre su cultura, que él compartió libremente. El Islam no salió como conversación. De nuevo, me pregunto cuán distintas habrían sido las cosas si él hubiera sido un musulmán practicante.

Mi mal estilo de vida continuó durante algunos años, y no voy a entrar en detalles. Me gané un montón de traumas, gente que conocí murió, fui apuñalado y sufrí otras heridas, pero esta no es una historia acerca de los peligros de las drogas.

Solo lo menciono para asegurarte que no importa dónde estés, Al-lah puede regresarte a Él, *in sha Al-lah*. Avanzaré al momento en que me desintoxiqué y quedé limpio de drogas. Parte del proceso de desintoxicación es establecer una relación con un "poder mayor".

Para la mayoría de la gente, ese es Dios o alguna otra expresión de divinidad. Hacía mucho tiempo que había perdido mi conexión con Dios, así que fui en busca de mi poder superior. No encontré la verdad en un comienzo; en lugar de eso, me fui al hinduismo, que me atrajo por su explicación de por qué el sufrimiento me había ocurrido.

Entré en él e incluso me cambié el nombre por un nombre hindú. Eso fue suficiente para mantenerme lejos de las drogas y cambiar mi vida en una dirección más positiva, por lo que estoy agradecido. Finalmente, comencé a sentir de nuevo el llamado de Al-lah. Esto comenzó a mostrarme que, para mí, el hinduismo no era el camino verdadero.

Al-lah siguió empujándome hasta que dejé el hinduismo y comencé a regresar al cristianismo. Me acerqué a la Iglesia Católica Romana para hacerme sacerdote, ya que sentía que era a eso a lo que Al-lah me llamaba, y ellos me ofrecieron educación y un puesto en un monasterio en Nuevo México. En esa época, mi familia (madre, hermano y hermana) se había mudado a Arizona y yo tenía relaciones muy cercanas con muchos amigos.

Sobra decir que yo no estaba listo aún. Sin embargo, encontré una iglesia independiente en la que podía estudiar a través de su programa de seminario desde

casa, y ser ordenado y asignado donde ya estaba viviendo. Esta iglesia católica independiente también apeló a mis ideales liberales que había desarrollado a lo largo de mis años de vida ruda. Asistí a su programa de seminario y me ordené como sacerdote en 2005.

Mi primer ministerio en mi nuevo rol fue el de relaciones interreligiosas. Mi misión era visitar y aprender acerca de las diferentes tradiciones religiosas en el área de Phoenix Metro y compartirles un mensaje interreligioso de paz y entendimiento desde mi iglesia.

La mayoría eran tradiciones cristianas que yo ya conocía y había estudiado. Me acerqué al judaísmo y otras religiones de Lejano Oriente. Yo era lo que se conoce como un sacerdote obrero, es decir, tenía un trabajo al mismo tiempo que hacía mi ministerio. Había dejado de trabajar en una corporación estadounidense para laborar en una agencia de salud conductual.

Mi puesto estaba calle abajo de una mezquita. Pensé que esa era mi oportunidad para aprender sobre el Islam para mis relaciones interreligiosas. Fui a la mezquita y conocí a muchos hermanos agradables que me dirigieron a la mezquita de Tempe, Arizona.

También comencé a leer sobre el Islam de manera independiente, y me sorprendí por lo emocionado que me sentía con lo que estaba leyendo. Al-lah me tenía, pero yo todavía no lo sabía. Fui a la mezquita de Tempe y me reuní con un maestro maravilloso, Ahmad Al Akoum.

El hermano Al Akoum, que es el director regional de la Sociedad Musulmana Estadounidense, tenía una clase abierta de introducción al Islam para personas de todas las religiones, y comencé a asistir a ella. Mientras iba a esas clases, comencé a ver que el Islam es la verdad. Se requirió poco tiempo para que diera mi *Shahada* en la mezquita de Tempe con el *Shaij* Ahmad Shqeirat. Tanto el hermano Al Akoum como el *Shaij* Shqeirat son grandes hombres, y sin ellos no habría estado tan cómodo entrando al Islam. Renuncié a la iglesia y he sido musulmán desde entonces, *Alhamdu lil-lah*.

Mi vida ha cambiado dramáticamente para bien desde que abracé el Islam. Al principio, mi familia se entristeció porque dejé el sacerdocio, ellos no entendían e incluso le temían al Islam. Pero ya que mi forma de interactuar con ellos, basada en mi felicidad creciente y en mi empeño por apegarme al Corán y la Sunna, ha cambiado, ellos lo han visto como algo bueno.

El hermano Al Akoum sabía que el primer año siempre es el más difícil para el converso. A fin de disminuir el estrés de ello, se aseguró de que yo fuera incluido en muchas actividades comunitarias, y así conocí a muchos buenos hermanos practicantes. Es solo a través del contacto de otros musulmanes que un converso puede tener éxito.

Un converso abandonado a su suerte puede sentirse totalmente desalentado, y su fe se puede desvanecer, así que, si conoces a un converso, por favor, visítalo al menos

dos veces a la semana. He avanzado más en mi trabajo gracias a mi nueva base como musulmán. Me he convertido en administrador de un programa que busca prevenir el abuso de drogas y alcohol, el VIH y la hepatitis en poblaciones de alto riesgo.

Me he convertido en voluntario no solo en la Sociedad Musulmana Estadounidense, sino también en el Centro de la Juventud Musulmana de Arizona y en otras causas musulmanas. Recientemente fui nominado a la junta de la mezquita de Tempe, donde hice mi *Shahada*. *Alhamdu lil-lah*, esto también ha aclarado quiénes son mis verdaderos amigos y quiénes no.

Ahora tengo pocos amigos no musulmanes, pues ya no participo en las actividades que ellos suelen elegir para divertirse, pero he desarrollado amistades valiosas con hermanos musulmanes que son mejores que cualquiera que haya tenido en el pasado. *In sha Al-lah* (si Dios quiere) iré a estudiar *fiqh* para promover la causa del Islam y beneficiar a la *Umma* que amo. Todo esto ha sido a través de la gracia de Al-lah, y solo los errores son míos.

The web address of this article:

<https://webcache001.islamreligion.com/es/articles/2535/jason-cruz-exsacerdote-estados-unidos>

Copyright © 2006 - 2026 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.